

SU MOMENTO (POEMA DE *BOCA DE PROSAS*, 2010)

Ernesto Estrella Cózar

La balsa se está desatando cuando la Navidad deja

sobre nuestros dedos el río
que hay que desenvolver mientras temblamos.

Alguien que estaba delante ha conjugado esos troncos, esas hierbas y se ha ido.
Pero se ha ido para ti. Te quiere y no sabes si es soportable ese paso frágil
contra un papel que no responde, suave, y que te cruje

en el gallo de los ojos
en la mecánica mano al cuello seco
en el miedo con el que haces la ronda a tu sonrisa

No se habla cuando el cuerpo ha dicho tanto.

Sobre esa rápida corriente toca reunir algo de esperanza.

Entonces tu hermana te recuerda la piedra: cabezas privilegiadas en cubierta parten con su lengua, peinan en ese surco el mar según les llega a los labios. Sí, comparten aguas, las caminan, reconoces. Pero esto era un regalo, y me resulta tan fiel, con solo acordarse, con ajustarse a lo

que son las aguas, con hacer lento para mayor hombre el subirse a la loma y hacer su apertura lenta:

un cuidado sonámbulo y duda en cada lazo.

aunque se afloje indiscriminado un brazo por toda la costa.

Contando con la delicadeza de que nadie sople los pies que sobre cristales arden en deseo contando lo que nos falta.



“El regalo”: exploración del miedo como acción y sensibilidad

El poema *Su momento* sirve de base para un tríptico sonoro que parte de la idea del regalo como un dispositivo para la sensibilidad. Se trata de tres interpretaciones del mismo texto, que sirve de partitura para crear desde el sonido tres momentos y acciones relacionados

con el tema del regalo: entrega, recepción, apertura. El vídeo que ofrecemos da cuenta del tercero de estos momentos: la apertura.

“Timeo Danaos et dona ferentis” / “Temo a los griegos hasta cuando traen regalos” (Virgilio, *Eneida* 2.49). Son las palabras de advertencia a los troyanos con que Laocoonte advertía sobre el peligro de aceptar regalos provenientes de los griegos. También este subtexto forma parte de la investigación sonora en este tríptico.

El regalo, por lo tanto, convertido en contexto activo y sensible, en torno al cual se establece una relación necesaria que abre distintas dimensiones de acción, emoción y pensamiento. Todo ello, además, expuesto bajo el trasfondo de la experiencia del miedo, como un espacio frágil e inestable en el que se produce una posibilidad de aprendizaje para los sentidos. De un modo general, me interesa la zona que precede el momento en el que el regalo pasa a formar parte de nuestras posesiones o nuestro olvido y pierde su calidad e intensidad como presente.

El regalo, en tres de sus momentos definitorios: entrega, recepción, apertura.

Buscamos, en sonido, el despliegue poético de este acto habitual desde su raíz más inconsciente hasta sus apariciones superfluas.

El miedo, aquí, no en tanto reacción, sino lugar abierto donde sostenerse entre el cuidado, la tensión y la confianza. Al igual que ocurre en la oscuridad, pese a lo inesperado, nace un tramo de confianza, aunque aun así, en el umbral en que vista y oído comienzan a acostumbrarse, la atención, y algo cercano al hambre, siguen intensamente activas.

La pieza plantea un equilibrismo que permite una reeducación de los sentidos dentro de la extensión del miedo.